

Producir menos residuos y tratarlos de forma adecuada

Los talleres y sus residuos



La actividad industrial y el medio ambiente no deben ser excluyentes.

Los usuarios de pinturas se encuentran con el problema que representan sus residuos contaminantes. La legislación vigente determina de forma concreta cómo se deben controlar y eliminar. Las maneras de reducir el volumen, de minimizar esos residuos, se están instaurando de manera progresiva.

Por Santiago Ferré

Jefe Técnico, Seguridad y Medio Ambiente de ICI Autocolor

En nuestro país, son las Comunidades Autónomas las que tienen transferida la competencia en materia de tratamiento de residuos, sin embargo, no todas han llegado a un mismo nivel de exigencia y eficacia, dado que el proceso de puesta en marcha de los sistemas adecuados es lento y difícil, aunque en un plazo de tiempo relativamente corto todos deberemos llegar a cumplir con un mismo nivel y por caminos similares.

El proceso que más adelante se describe para la eliminación de los residuos toma como referencia el desarrollado por la Generalitat de Cataluña, por lo que el proceso que está ya implantado o se vaya implantar en otras Comunidades Autónomas podría diferir, aunque probablemente no de forma sustancial.

Para cumplir con las normativas legales vigentes y realizar una correcta gestión, todos los usuarios profesionales de pinturas para el repintado de automóviles, deberán seguir un mismo procedimiento con los residuos producidos en sus centros de trabajo. Para ello, es necesario estar dado de alta en la Junta de Residuos del Departamento de Medio Ambiente como productor de todos y cada uno de los diferentes residuos que se generan.

Los residuos producidos por los talleres en su actividad diaria se pueden agrupar en las siguientes clases:

- Residuos banales o domésticos
- Papel
- Envases sucios (secos y escurridos)
- Restos de pintura al agua



- Restos de pintura con disolventes no halogenados
- Disolventes no halogenados

Los restos de papel son recogidos y reciclados por una empresa especializada para esta función. En cuanto al resto de residuos, existe una ficha de aceptación abierta como productor de cada tipo de residuo en la Junta de Residuos. Para el transporte de cada uno de esos materiales es necesario contactar con la empresa autorizada y legalizada para tal fin. Los transportes se realizan con un control exacto, que queda reflejado en las hojas de seguimiento en donde constan todos los detalles del residuo, cantidad del mismo, naturaleza, datos del productor, así como del transportista y del vehículo, como también de la empresa tratadora del residuo que a su vez

debe estar legalizada y autorizada para esa función específica por la Junta de Residuos.

Los restos de pintura producidos son "inertizados" por empresas tratadoras autorizadas, y los disolventes son destilados para poder así recuperarlos y en algunos casos son incinerados. Con ello y con un seguimiento completo del proceso se asegura una custodia del producto desde que es generado hasta la "tumba" del mismo.

REDUCIR LA PRODUCCIÓN DE RESIDUOS

Otro importante punto a considerar es la minimización de los residuos en el pro-

Una política decidida con acciones concretas claras en el tema de residuos, además de permitir cumplir con las exigencias legales establecidas, se traduce en un beneficio económico palpable.

pio taller. Con una serie de medidas sencillas es posible reducir "in situ" la cantidad de residuos producidos. Para ello, es necesario elaborar un "Plan de Reducción de

Residuos" y, mediante una formación adecuada, conseguir la participación de todo el personal del mismo. Es conveniente medir y expresar en unidades económicas los resultados finales, mostrando la disminución en el coste de gestión de los residuos correspondientes.

El programa de formación encaminado a la reducción de residuos debe contemplar, entre otros, puntos como:

Con una serie de medidas sencillas y mediante una formación adecuada, es posible reducir "in situ" la cantidad de residuos producidos.



Los disolventes son fácilmente rentabilizables.

- Explicar los beneficios e impacto directo en la sociedad en general, el medio ambiente, la empresa y la mejora de las condiciones de trabajo. Sería deseable indicar con cifras reales los beneficios económicos y marcar objetivos alcanzables en la generación de residuos.

- Explicar la terminología de la reducción de residuos en términos simples.

- Dar una visión general de la legislación ambiental que afecte a las instalaciones.

- Examinar las formas de trabajar mejorables que conduzcan a reducir los residuos, pedir ideas y sugerencias a los empleados para mejorar el programa y dar soluciones a problemas concretos identificados. He aquí unos ejemplos prácticos:

- Emplear rasquetas para eliminar adherencia antes de limpiar con disolventes.

- Limpiar los equipos inmediatamente después de utilizarlos para evitar restos endurecidos difíciles de eliminar.

- Utilizar disolventes de limpieza hasta el máximo de su capacidad de disolver suciedad.

- Realizar frecuentes inventarios de materiales.

- Emplear pinturas a base agua.

- Dar formación en el uso práctico de los equipos de aplicación de pintura a pistola.

Con el fin de conseguir generar menor cantidad de residuos, es aconsejable poner en marcha acciones específicas como:

- Revisar la política de aprovisionamiento de materiales desechables (vasos de plástico y papel, papeles de limpieza, filtros de cabinas, material para empapelar vehículos, etc.) y reducir en lo posible su "stock" tras su uso.

- Mejorar los procedimientos de trabajo y mantenimiento para conseguir que en cada operación se gaste menos material. Por ejemplo, utilizar el material indispensable en las operaciones de empapelado de vehículos, preparar los tonos de acabado a pintar mediante máquinas de mezcla que permiten reducir el volumen de pintura, aprovechar papeles de lija, cambiar filtros de acuerdo con las instrucciones del

proveedor, pero siempre en su límite máximo, etc.

- Asignar responsabilidades concretas en las distintas operaciones de trabajo. Lijado, preparación de pintura, aplicación, separación de residuos, etc., deberían tener asignada una persona responsable de esa operación. Utilizar fichas con datos de los equipos con su situación, características y estado de mantenimiento.

- Revisar los sistemas de limpieza con disolventes de los equipos para reducir el volumen de disolvente sucio.

- Segregar cuidadosamente los residuos para evitar incrementar el volumen de residuos peligrosos, caros de eliminar, con adiciones involuntarias de residuos banales cuya eliminación es más barata, papel, cartón, material de oficina, restos de bebidas o aseo, no deberían incrementar el volumen de envases sucios de pintura; como tampoco restos de disolvente sucio se deberían mezclar con restos de pintura líquida.

Con el seguimiento completo del proceso de eliminación de residuos, se asegura una custodia del producto desde que éste es producido hasta la "tumba" del mismo.



Las operaciones de enmascarado generan mucho material desechable.



La reducción del espacio que ocupan los residuos influye en la rentabilidad.

- Reciclar y recuperar todos los materiales posibles (papeles, disolventes, etc.)

En el futuro, posiblemente se establecerán colaboraciones entre los talleres, distribuidores y fabricantes de pintura a nivel de información, formación de personal, clasificación de los residuos y métodos de minimización.

Una política decidida con acciones concretas claras en el tema de residuos, además de permitir cumplir con las exigencias legales establecidas, se traduce en un beneficio económico palpable, incluso para talleres de pintura de dimensiones muy reducidas. ■